EducándoNos en contextos de este tiempo. Reflexiones desde la "Pedagogía Feminista y la Cooperación Genuina", hacia la creación de praxis cooperativas situadas

"No vivimos una vida igual, sino una de contrastes y mosaicos; ahora un poco de alegría, luego un dolor, ahora un pecado, luego una acción generosa o valiente "

-Ralph Waldo Emerson

Carla Yeneris Caballero (Nicaragua) - Máster en Gestión del Desarrollo Comunitario. Doctora en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica (fase de tesis). Miembro activa de ÁBACOenRed y fundadora de Fundación Pedagógica "Cooperación Genuina" (FUPECG) de Nicaragua. Facilitadora de procesos de aprendizaje en modalidad virtual y presencial. Con publicaciones sobre Cooperación Genuina, Pedagogía Feminista y Patriarcado. Publicaciones se pueden leer en: https://abacoenred.com/biblioteca/pensamiento-critico-latinoamericano/autorases/caballero-carla/

Marianicer Celina Figueroa Agreda (Venezuela). Mujer Cis venezolana en **Venezuela**. Psicóloga, Doctora en Innovación Educativa con 22 años en el sector de educación universitaria, y 12 años de práctica terapéutica y en "círcula" con mujeres. Estudiosa del feminismo situado y crítico, activista del Conocimiento libre y la Carpa Roja de Venezuela. Guardiana de útero y de la vida. Con publicaciones sobre Conocimiento Libre, la perspectiva crítica del uso de TIC y la investigación comprometida y militante. Miembro de ABACOenRed Venezuela. https://otrasvoceseneducacion.org/archivos/author/marianicer

Rossana Vanessa Monserrat (Argentina). Lic en Ciencias de la Educación. Posgrado en Análisis institucional y psicoanálisis infantil. Especializada en infancia y juventudes. Terapeuta del aprendizaje. 30 años de servicio en todos los sistemas educativos privados, públicos y comunitarios. Escritora. Comunicadora. Facilitadora del Territorio para una nueva educación, Flor de Lis, Argentina y de la América, habilitando espacios de las nuevas realidades de mujeres, hombres, infancias y juventudes.https://linktr.ee/FlordeLis777.

Agradecemos cada una y todos los testimonios que nos ayudaron a tejer este texto. Como infinitos espejos nos vivimos unas a otras.

Resumen:

Esta es una narrativa colectiva sobre praxis cooperativas situadas en educación, tejidas e inspiradas en la Pedagogia Feminista y la Cooperación Genuina como enfoques de transformación de las prácticas pedagógicas, que den paso a alternativas que generen, desde la cotidinidad, lo testimonial y la convivencia, desplazamientos progresivos en las conciencias de niñas y mujeres frente al patriarcado, así como también en niños y hombres. Hablamos de "patriarcado y feminismo" como expresiones de dualidades de nuestra historia y realidades, las cuales deben ser "nombradas" y vistas para poder modificarlas. Es ineludible hacer consciente los sucesos si en verdad los vamos a desear cambiar para mejorar nuestras vidas.

Decidimos usar la "*narrativa"* como método para compartir el diálogo que se ha producido en nuestras intersecciones y favorecer que las *narrativas* propuestas puedan ser transformadas

y/o subvertidas por otras subjetividades y colectividades (Biglia, B. y Bonet-Marti, J. p. 4), tal como este tejido performativo nos ha interpelado a cada una de nosotras.

Utilizando la técnica del patchwork "trabajo en piezas" y desde un nosotras comunicante, creamos una metáfora recuperada de la costura uniendo diferentes pedazos de telas para formar un diseño más grande y complejo. Con ellas, descubrimos travesías de aprendizajes compartidas desde la trama de nuestras vidas y los testimonios de otras mujeres con las que reflexionamos sobre el impacto simbólico y material del llamado patriarcado, sobre todo en el contexto de la pandemia actual. Nos guiaron los siguientes nodos temáticos: las manifestaciones en la vida de las mujeres de la violencia patriarcal manifestada en la división sexual del trabajo, el modelo del amor romántico de pareja y la educación bancaria cosificadora de la mujer al servicio del mercado

Después de reflexionar en el patriarcado y su impacto, destacamos los principios y el aporte de la "Pedagogía Feminista", como una corriente de transformacion de las prácticas pedagógicas con herramientas de Cooperacion Genuina, que surge como un llamado existencial de urgencia para empezar a entrecuidar la humanidad.

El ´patriarcado´ como virus letal

La cultura patriarcal es un pensamiento dicotómico, unívoco, sostenedor de jerarquías y discriminaciones deshumanizantes que erige la figura 'masculina' en parámetro o paradigma de lo humano y justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos "roles naturales" (Facio, A. s.f.).

La influencia del patriarcado está fuertemente arraigada pues se reproduce en el sistema de creencias o imaginarios colectivos a través de ritos, tradiciones, leyes, juegos, lenguaje, costumbres, ceremonias; y sus expresiones (evidentes y en su mayoría sutiles) que han logrado naturalizarse y normalizarse en nuestras relaciones humanas cotidianas, encontrando como aliadas a las propias mujeres, quienes, muchas veces, justificamos y reproducimos relaciones de dominación, poder y violencia.

El patriarcado, como sistema excluyente, provoca serios daños en la salud física, emocional y psíquica en las mujeres y se expresa en cualquier forma o expresión de violencia hacia ellas. Castillo, Naix'ieli (2020) reconoce al patriarcado como *un virus más letal que el propio coronavirus,* pues es la razón fundamental de la desigualdad y la violencia.

En contextos de emergencia sanitaria los efectos del patriarcado se han hecho más visibles, agudizando la vida de niñas y mujeres de nuestro contexto latinoamericano. Como "toda excusa" del sistema patriarcal que llega para dominar, se extingue y reaparece con otro plan. Eso reflexionamos a continuación.

El retrato del patriarcado en tiempos de pandemia: hacia el fortalecimiento de redes de empoderamiento

Según Castillo (2020) las medidas de confinamiento establecidas por las autoridades sanitarias para frenar la expansión de la pandemia de COVID-19 han aumentado el riesgo de mujeres y niñas de padecer violencia física, sexual, psicológica, económica y feminicida con la cultura machista, asociada a la inestabilidad económica, que eleva la tensión en los hogares, y

aumenta la vulnerabilidad de mujeres y niñas. Y es que cualquier confinamiento por motivos económicos, políticos o sanitarios que afecta a la sociedad en su conjunto, como en el caso de la pandemia, supone un doble encierro para las mujeres dado que favorece "las condiciones idóneas para que los elementos de la violencia de género se potencien pues aísla aún más a las mujeres, aumenta el control por medio de la clausura formal en el hogar, facilita la impunidad al aumentar las barreras de salida y crea un contexto que facilita el uso de cualquiera de sus formas ante el más mínimo estímulo" (Lorente 2020: 141).

Según datos de UNICEF (2021) el COVID-19 ha afectado profundamente la vida de las niñas. Las restricciones de movimiento y el alejamiento social asociados a la pandemia dificultan el acceso de las niñas a la atención sanitaria, los servicios sociales y el apoyo comunitario que las protegen contra el matrimonio infantil, los embarazos no deseados y la violencia de género. Mientras las escuelas permanezcan cerradas, las niñas tienen más probabilidades de abandonar los estudios y no volver a ellos. Las pérdidas de empleo y el aumento de la inseguridad económica también pueden obligar a las familias a casar a sus hijas para aliviar su carga financiera.

La pandemia visibilizó todo eso que ya existía con respecto al patriarcado y a la vez agudizó la situación de desventaja en la que vivimos las mujeres y posiblemente siguen quedándose ´ocultos´ muchos de sus impactos en nuestras vidas lo que nos hace sentir que la pandemia es un plan del patriarcado. Por ejemplo, la realidad de la pandemia dio cuenta del llamado "*Quédate en casa*" bajo la romántica y poco consciente idea del "*hogar como un lugar seguro*". Ello condujo a las mujeres que ya vivían en condiciones de violencia intrafamiliar a una situación de confinamiento junto con sus agresores, o, atendiendo en un contexto de alarma generalizada, las demandas 24 horas al día de todos los miembros de su familia.

Se sigue profundizando la injusta organización social de los cuidados en el hogar: reflejada en la feminización y familiarización de tareas que desde la histórica división sexual del trabajo no trascendida en la actualidad, han sido asignadas a la mujer. El cuidado de las/os otras/os, la limpieza y administración del hogar, el cuidado de enfermos y personas de la tercera edad siguen recayendo, de forma exclusiva, en las mujeres, lo que las deja más expuestas al virus y continúa justificando el trabajo doméstico no remunerado.. Ya antes de la pandemia las mujeres hacían 2.6 más veces tareas de cuidado que los hombres, pero durante el confinamiento se aumenta su desgaste a una doble o triple jornada, porque los hombres no asumen corresponsabilidad de estas tareas. Así lo deja ver los siguientes testimonios:

> *"Tenía tres hermanos y cuando comenzó la pandemia en el 2020, todo ese año , era la única que estaba viviendo con mis papás, mi abuela y mi tía, todos adultos mayores, y todo ese año completo quien tuvo que salir a garantizar la comida y la atención de esos cinco viejos, fui yo. Eso me dio la crisis de la cervicalgia y llegó a un punto que estaba tan saturada y tan molesta, que tomé la decisión de independizarme e irme a vivir sola…" (M.Y, mujer venezolana, 44 años)*
>
> *"Antes de la pandemia ya realizaba tareas domésticas, ahora, mi trabajo se ha duplicado pues tengo que trabajar desde casa y cuidar de mi familia. Me siento más agotada y estresada que antes" (N C, mujer nicaragüense, 45 años)*

Sin duda, hay un incremento de las horas dispuestas a labores de cuidado no remunerados, lo cual fue revelado en el informe de AVESA (2020) tras aplicar en Venezuela la "Encuesta Clasificación de Actividades de Uso del tiempo para América Latina" (CAUTAL), cuyos

resultados mostraron que las mujeres encuestadas de 15 a 44 años con hijos e hijas dedican entre 13 y 16 horas diarias al cuidado familiar, mientras que las que no tienen hijos e hijas dedican un promedio de 9 horas, limitando sus oportunidades y elecciones, socavando sus derechos y convirtiéndose en un obstáculo fundamental para la igualdad de género, el empoderamiento y la autonomía de las mujeres. Esto permite afirmar de forma certera que la mujer no solo vive la pobreza económica sino también "*la pobreza de tiempo*", lo que fortalece un vínculo recursivo con la pobreza, dado que es una situación obstaculizadora al acceso a trabajos remunerados y por ende posibilidades de salir de situaciones de extrema pobreza.

Otros ejemplos de la sobrecarga en las tareas domésticas y la exposición al coronavirus en el contexto laboral, los distintos Ministerios o Secretarías de Educación implementaron clases en línea y la mayor parte del acompañamiento a los estudiantes es llevado a cabo por mujeres. Mujeres que han visto aumentado su carga de trabajo, ya que se tienen que atender las labores domésticas y también las labores docentes. Además, atender a niñas/os de forma presencial es muy diferente que virtualmente. pues han tenido que crear nuevas estrategias pedagógicas y técnicas para efectuar su trabajo. Así lo refleja D.C en este texto donde se refiere a sí misma en tercera persona:

> *"… mamá se convirtió en maestra (UN GRAN RETO, obtuve muchas herramientas que fueron muy buenas y nos ayudan, pero hubo momentos muy fuertes y difíciles), instructora, psicólogo (para ellos pero yo estaba colapsada), hay que cocinar, limpiar, ordenar, dónde profesional y ocupacionalmente vino un STOP también ingresos propios, más de un año y medio sin producir, y de vez en cuando generando unos ingresos extras que oxigenaba pero no eran suficientes para reponer los ahorros. No solamente lo económico y la dinámica, además la preocupación como madre, buscando las mejores opciones para que mi hija siguiera desenvolviéndose, encontrando sus habilidades, que se sintiera amada, segura, con apoyo y en un entorno agradable" (D.C , mujer Venezolana de 33 años)*

Según las cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de un 70% de trabajadoras mujeres en el sector social y de salud. En el caso de Venezuela, CEPAZ (2020) visibilizó una alarma particular en esta realidad, ya que por una parte, dado la renuncia y migración del personal de salud en instituciones públicas y privadas del país, la labor en las mismas implica condiciones de trabajo con extensas jornadas laborales, y por otra parte, ya específicamente en las instituciones públicas, a parte de la precariedad salarial, en vista de la deficiencia de materiales de bioseguridad, equipos médicos de prevención, higiene y protección de los profesionales de la salud, trae como consecuencia que las mujeres venezolanas al encontrarse en un primera línea de contagio, tienen un altísimo riesgo de verse afectadas en el cumplimiento de sus funciones. Así lo manifiesta M.Y, médico venezolana, de 44 años:

> *"Como médico me sentí abrumada ante la demanda de atención que debí dar, en un contexto donde también estaba expuesta a infectarme y ser yo quien llevara la infección a mi familia. Esta demanda incluye las atenciones que mis pacientes me piden sigo dando vía mensajes o llamadas telefónicas"*

Esto nos lleva a visibilizar el necesario ejercicio encarnado de conjugar el verbo cuidar, para dar cuenta que en la Pandemia lo que aparece: **¡Yo mujer cuido! ¡Tu mujer me ayudas a cuidar! ¿Tú cuidas? ¿Él cuida? ¿Nosotros cuidamos? ¿Quién me cuida? ¿Quién sostiene las tareas que tengo como cuidadora de un familiar, y quién sostiene el cuidado de mis familiares si debo dejarles para ejercer la labor remunerada de cuidar? ¿Podría dejar de**

cuidar? ¿Yo me cuido?

Ante esta realidad silenciosa opresora, en algunos lugares de la América ello implicó "un juntarse" un "escucharse" entre mujeres y entre varones también. De a pocos, sin grandes convocatorias, en lo cotidiano. ¿Necesitas un espacio, un dormitorio para dormir tranquila? Acá lo tienes! ¿Necesitas alimentos saludables? ahí hay una red de bolsones de verduras! ¿Necesitas salir sin hijas/os? siempre hay alguien dispuesto a cuidarles! Así se fue sucediendo una cadena en red de cuidados entre vecinas/os, amigos/as. Simple más allá de las medidas del "sistema" que profundizan la separación y la enfermedad. A las claras se van sucediendo diferentes realidades "saliendo" de "la hegemonía". Planteando fisuras a lo instalado. Dejando huella "en otras maneras de cuidado" reales y concretas en la vida de las personas.

Ilustración Foto de Alex Zea Europapress Archivo

Afirmar el **¡Yo mujer cuido! y "Tu mujer me ayudas a cuidar!** para pasar a las preguntas, nos pone a revisar algo que parece un hecho, dado sobre todo, porque existe una premisa ineludible, y se nos olvida como certeza que el cuidado de las personas es el nudo central del bienestar de humanas/os, aún cuando por condiciones biológicas pareciera que venimos a este mundo casi con una confianza automática de saber que alguien nos va a cuidar, lo cual nos hace afirmar entonces sobre el **cuidado genuino**. Ese "cuidado" relacionado con vivir en bienestar, no necesita justificación, ni deben haber argumentos para que unas cuiden y otras, otros, otres no, o que a unas/os se cuiden y a otras, otros y otres no.

Otro efecto colateral del confinamiento en el hogar es el mayor uso del internet en la población, principalmente infantil y adolescente, volviendose más vulnerables a ser captados por redes de explotación sexual, pornografía infantil y la propagación de la violencia en línea.

Lo expuesto anteriormente, son solo algunas pinceladas de la "nueva-realidad" que viven nuestras mujeres y niñas . Nos siguen demostrando que"no hay peor virus que el patriarcado".

El exponente de la violencia de género en tiempos de pandemia y las consecuencias del "amor romántico"

Kate Millet (1975), dijo ya en la década de los setenta, cuando apenas este movimiento social se empezaba a preguntar por lo personal como algo político que: "*El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas: mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban*". Este opio en los tiempos actuales desde el Feminismo se identifica con el nombre del **amor romántico**, entendido como una construcción social y parte de un sistema de dominación, por medio del cual se imponen mitos o estereotipos sobre las relaciones en pareja, ya que, los falsos imaginarios sobre "el amor todo lo puede", "la mujer todo lo soporta" porque "el amor es sufrido y acepto todo", sumado a la noción de cosificación de la mujer y por ende de propiedad por parte de los hombres, incide en que muchas mujeres sean víctimas de violencia en la pareja.

"...mi esposo se desahogaba tratándome mal, yo me aleje de él, me refugie en mi

hija, en mis amistades, esperando el día que él comprendiera y aprendiera a tratar la presión y controlar sus ataques de ira, todos los días me minimizaba, solo era buena para trabajar, para aguantar como una mula…. Me aleje emocional y físicamente de él, él me abandonó por completo viviendo en la misma casa, cualquier oportunidad era valiosa para huir de mí, lo extrañé viviendo a su lado, pero no podía seguir viviendo así, siendo la negrita que es culpable de todo, solo servía para descargar su ira ..(Y.F. mujer venezolana con 29 años de relación de pareja)

"Aislados en pandemia sin poder trabajar, él se hundió en las drogas y el alcohol cada día. Nuestros dos niños, el de él y el nuestro que ya tenía 7 años solo miraban atónitos el derrumbe de su padre. Se maltrataba. Nos maltrataba. Toda su violencia fue creciendo…. El día que decidí armar los bolsos nos puso contra la pared a punta de escopeta, a mi y a los chicos. Ahí no hubo vuelta atrás. Las mujeres de la red llegaron justo con la policía y se lo llevaron" (CR mujer argentina de 34 años)

Sobre el tema de violencia, el monitor mensual de femicidios publicado por el colectivo Utopix y preparado por Aimeé Zambrano, reseñada por Petrizzo, M (2021) recoge entre marzo del 2020 y julio del 2021 un total de 303 femicidios en Venezuela. Según datos de este Observatorio de Femicidios, se produce en el país un aproximado de 1 femicidio cada 34 horas durante el periodo de pandemia. Comparativamente hablando, en el año 2019 se registraron 167 femicidios y en el año 2020 un total de 256, lo que supuso un incremento aproximado del 53%. A juicio de Zambrano este aumento de casos permite intuir que se trata del reflejo de un incremento efectivo de los casos de violencia de género en pandemia, aún a pesar de que el monitor, a falta de datos oficiales, se sirve de subregistros obtenidos a través de medios digitales, lo cual puede suponer que las cifras reales sean sensiblemente mayores. El proceso de investigación le ha llevado también a levantar información, sobre otros tipos de violencia distintas al femicidio como las violaciones de niñas, ataques a mujeres en espacios públicos, desaparición de mujeres y jóvenes, pornografía infantil y trata de mujeres, en los cuales también se registra un incremento sensible en comparación con violencias similares durante el año 2019.

Ante estas realidades tan complejas y preocupantes cabe preguntarnos ¿Qué hacemos? ¿Cómo hacemos frente a este virus lapidante del patriarcado? Nuestra propuesta como educadoras sigue siendo la generación de procesos educativos, aquellos basados en la educación popular pues se trata de construir conciencia crítica para una verdadera transformación personal y social. En este caso, proponemos una educación basada en una pedagogía feminista, desde una visión vital-esencial de Cooperación Genuina, que sea efectiva en contextos de pandemia y post-pandemia, ¿por qué decimos esto?

Transitar de una educación bancaria cosificadora de la mujer al servicio del mercado a una educación integral basada en una Pedagogía Feminista y de Cooperación Genuina.

Los datos y realidades aquí compartidos de alguna manera refleja cómo desde los dispositivos educativos, o estamos reproduciendo el modelo que subyuga, desvaloriza, explota, oprime y mata a mujeres y niñas, o no estamos haciendo absolutamente nada, desde los distintos espacios educativos, para que deje de suceder. *Por ello nos vemos llamadas a plantearnos la necesaria revisión y replanteamiento de lo que estamos haciendo para acompañar procesos socioeducativos emancipadores y transformadores de nuestras realidade*s.

Nosotras proponemos nuevas prácticas pedagógicas basadas en una "Pedagogia Feminista" y desde una visión vital-esencial de Cooperación Genuina.

Para dejar ver desde donde nos acercamos a esta pedagogía con apellido de mujer, nos parece pertinente iniciar revisando el aporte de Facio y Fries (2005) de donde podemos extraer los principios o elementos comunes del feminismo:

1. La creencia de que **todas las personas valemos** en tanto seres humanos igualmente diferentes e igualmente semejantes.

2. **Todas las formas de discriminación y opresión son igualmente oprobiosas**; descansan las unas en las otras y se nutren mutuamente.

3. Las personas **somos parte de una red humana interdependiente,** afectados mutuamente.

4. Como nos recuerda la escritora Argentina Denise Najmanovich "Lo **personal es político y lo político es poético".** El ejercicio del Feminismo es ideológico, por ende ético y político.

5. La subordinación de las mujeres tiene como uno de sus objetivos el disciplinamiento y control de nuestros cuerpos.

6. El **género es una categoría social** como lo es la raza, la clase, la edad, etc. que atraviesa y es atravesada por todas las otras categorías sociales.

El Feminismo es una expresion de lucha que denuncia la subordinación y opresión de la mujer en un mundovida patriarcal colonial, sin embargo estas opresiones o discriminaciones interactuan y se entrelazan a su vez con el género, la raza, clase, etnia, discapacidad, sexualidad, nacionalidad entre otros aspectos que hacen por ejemplo que la subordinación entre una mujer blanca y una negra, o indígena, o una mujer heterosexual en contraste con una mujer homosexual, se viva de manera diferente. En ese sentido el Feminismo también está llamado a dar cuenta que existen múltiples ejes de discriminación entrecruzados.

Si la pedagogía es parte de ese camino, entonces al hacer **pedagogía desde el Feminismo**, estamos hablando de una "pedagogía que parte de los cuerpos para pronunciar palabras, recuperando el valor de la subjetividad en la creación histórica, y criticando, una y otra vez, las certezas del punto de partida" (Korol, 2007, p. 18). Esto con el propósito de reconocer cuan imbuidas estamos de "sentido común patriarcal" lo que se evidencia en la forma como participamos en los mandatos de la división sexual del trabajo dentro y fuera del hogar, de los roles que asumimos en las relaciones de pareja desde el amor romántico y de la forma privada en que las opresiones han sido naturalizadas y domesticadas cuando la realidad es que lo personal y lo privado también es político.

Dice la activista Elena Simon Rodríguez (2018) que "la pedagogía feminista no es de lucha, es de cooperación" y es que no podía ser de otra manera, ya que solo desde una visión de cooperación, de reconocimiento del otro, la otra, los otres, lograremos comprender las interacciones y vínculos necesarios para con-vivir, encontrando las pautas para conectar; tejer vínculos y redes, donde los nodos cambian con los encuentros y en las que es posible seguir muy diversos itinerarios, con su modo de fluir a ritmos diferentes. .

Tal como reconocen Boff y Muraro (2004) la vida está tejida de cooperación, de intercambios, de simbiosis, mucho más que la lucha competitiva por la supervivencia. El desarrollo de la vida ha seguido una 'lógica cooperativa' y a la urdimbre de inter-retro-relaciones que todas/os mantenemos con todas/os. Incluso mencionan a la cooperación como 'la ley básica del universo', es decir, 'la relación de todos con todos y la cooperación de unos con otros'

Aporta aquí la filosofía de ABACO en Red: "Cooperar genuinamente es visión y opción de

vida en acción, desafío permanente, constante búsqueda de coherencia entre el pensar y el hacer, para ser realmente solidarias y solidarios con la vida en sus múltiples expresiones. Implica un descolonizar el imaginario, el pensamiento y el hacer cotidiano para la construcción auténtica del SER-SOMOS-SIENDO desde una opción EcoPerSocial (entendido como un enfoque nos invita a reconocer un **todo integrado**: la persona - su comunidad - su entorno vivo; como sistema vivo) en tanto identidad y acción en todos los contextos de vida".

La Pedagogía Feminista junto con la Cooperación Genuina nos permite construir oportunidades para educar-nos y vivir una vida distinta, tal como diría Maturana desde una nueva biología, una biología del amor, una biología desde el convivir. En diálogo con Maturana, visualizamos algunas de esas claves desde la biología con el aprendizaje cotidiano que también pueden constituirse en **principios de una Pedagogía Feminista y Cooperación Genuina:**

- La convivencia es una acción pero sobre todo una actitud que se aprende conviviendo y determina nuestro desarrollo EcoPerSocial, dado que aprendemos compartiendo con otras, otros y otres. El aprendizaje es eminentemente social.
- El aprendizaje no consiste en acumular conocimientos, sino en reorganizar el pensamiento a través del conocimiento y ampliar nuestro entendimiento.
- El fundamento de la convivencia está en ver a la otra, otro y otre en su legitimidad.
- El amor como emoción, como actitud, funda lo social y amplía el "ver", porque el amar es la única emoción que expande la mirada.
- El lenguaje es una forma de existir, un modo de convivir.
- Un gran desafío es aprender a vivir y aprender a conocer, sin embargo esto lo hemos comprendido de tal manera, que creemos vivir bien si conocemos solo lo necesario para actuar en nuestro medio, para desenvolvernos en relaciones superfluas y utilitarias y para abastecernos de datos, sin adquirir la capacidad de autoconciencia personal, de conciencia planetaria y de transformación de lo que conocemos, en sapiencia.

Aprender a aprender desde el Feminismo y la Cooperación Genuina, nos lleva a pensar en alejarnos de las rigideces, en pensar la pedagogía, como un eterno proceso, cambiante y mutable, lleno de sorpresas y situaciones para compartir con las personas que formamos parte de ese viaje.

Juntarnos, hablar entre nosotras/os y de nosotras/os es esencial, tal como lo reconoce V M de Argentina:

> *"Volvimos a las "círculas[1]"de manera presencial, mientras cada una vivía situaciones cada vez más agudas en referencia a sus vínculos y la situación económica. Todo lo aquí en este texto expresado nos atravesó a una y a otra. Nos mantiene en alerta para continuar "haSiendo" una pedagogia feminista en nuestras casas, con nuestras familias, con nuestros vinculos, con nuestras redes. Es por ello que este es un texto vivo. Es un tejido de hilos que siguen sumándose y entretejiendo. No tiene ni principio ni fin. Esto que queda escrito es una foto de un instante de lo vivido por varias de nosotras y que con coraje de palabras le damos esta forma que aquí queda. Para seguir aprendiendo, para seguir viviendo entre nosotras y con nuestros compañeros varones también. Amandonos y GobernandoNos como medio para vivir de manera mas*

[1]Es el nombre que quienes se reúnen han elegido para sus encuentros libres y espontáneos. Se ha elegido ese nombre para nombrar en femenino lo que tradicionalmente se les llaman círculos o mesas redondas.

integrada y sin esclavitud. La Tierra, maravilloso Ser, nos agradece que cantemos, que bailemos y brillemos en nuestra luz infinita como seres humanos libres y con deseo de Vida allí donde estemos"

Emergen diferentes ideas aquí al momento de pensar una escuela en femenino: **ciclo, libertad y deseo**, para aprender, compartir, contar, hacer patentes nuestras subjetividades y de alguna forma apropiarnos de ese proceso y no seguir avalando las formas objetivas y lejanas que hoy dominan nuestras escuelas. Y así definimos "*el vacío de lo que ya no es sincronizando la posibilidad de otros mapas que tomarán identidad según lo transitemos cada dia dibujando una nueva realidad con otros sentidos*" (Monserrat, V., 2016)

Entendemos, de esta manera, la pedagogía misma ya es un discurso que contextualiza y orienta la educación, es ella la "que sustenta y promueve la ética y un objetivo político, y que como tal, es una herramienta indispensable para el trabajo y avance del feminismo" (Maceira, 2008, p. 28). Y por tanto, las escuelas como espacios patriarcales y de reproducción de conocimiento son precisamente los lugares donde consideramos que tendríamos que plantear una nueva manera de aprender para un trabajo en femenino y que apunte a la transformación social. Pero también, debemos promover cambios en otros ámbitos de socialización, donde también aprendemos, por ello promovemos el enfoque de Escuela Comunitaria Cooperativa que retome los principios de la Pedagogía Feminista y la Cooperación Genuina.

(In)Conclusiones ?

El patriarcado ha cimentado y construido históricamente al "género" con sus expresiones singulares que implica ser "hombre o mujer" desde el punto de vista histórico, cultural y social. Al ser constructos históricos-culturales deben cambiarse con una Educación Alternativa Popular, una educación transformadora, que cambie los paradigmas de opresión por paradigmas inclusivos. Nuestra propuesta es poder educar-nos desde una Pedagogía Feminista y de Cooperación Genuina hacia la creación de praxis cooperativas situadas, dispuestas a generer dispositivos vivenciales pedagógicos que hagan visible dinámicas, modos, lenguajes, rutinas, creencias culturales, refranes y vivencias propias de los espacios educativos, que propician, legitiman y naturalizan situaciones de discriminación por género, para luego a partir de lo experimentado abrir la puerta a la reflexión en torno a las opresiones instituidas en ellas y las alternativas performativas que en respuest podemos empezar a crear y creer, tal como lo han generado los testimonios aquí compartidos. Para ello se requiere:

- Acompañar-nos y educar-nos recuperando las bases del Feminismo y la Cooperación Genuina para construir juntas-juntos un camino de acompañamiento mutuo que vivencie dinámicas basadas en el respeto a la diferencia y nos haga poner en duda las relaciones de sentido común que naturalizan los estereotipos y las opresiones de género
- Construir referentes positivos y saludables de relaciones amorosas, identificando los estereotipos en la sociedad basados en la noción del amor romántico, para, a partir de allí, re-definir pautas de vida en el amor que nos permitan promover relaciones de parejas más igualitarias.
- Es urgente develar e interpretar cómo los medios de comunicación masiva y la sociedad podrían crear nociones distorsionadas de la división sexual del trabajo, el amor romántico y la sexualidad, por lo que se requiere aprender a discriminar el tipo de información circulante.

- Fomentar el pensamiento crítico acerca de estereotipos y bellezas hegemónicas.
- Que nuestros procesos educativos se conviertan en verdaderos ´Diálogo en Encuentro´, o lo que en otros contextos se la ha llamado ´la círcula´, valorando el poder de la palabra, dicha o escrita, la reflexión e intercambio de nuestras vivencias con otras y otros.
- Creer y crear el "a partir de sí[2]" como oportunidad de hacer ver el poder del testimonio de lo sentido-vivido y compartido con generosidad y desde la convicción de que las palabras expresadas sanan, nos sana a nosotras y sanan a otras, desde la sororidad y el cuidado sin ingenuidad, sino el cuidado con integridad.
- Es importante promover prácticas de Cooperación Genuina que rompan con los cercos organizativos, disciplinares y metodológicos existentes, permitiendo con ello generar multiversos transdisciplinarios de la realidad y en consecuencia un procomún de recursos y contenidos productos de la re-mezcla y combinación de diferentes ángulos para mirar y aproximarnos al complejo entramado desde los que se tejen las realidades.
- Revisar nuestras prácticas docentes de manera crítica, como hombres y mujeres imbuidos en un sistema patriarcal, comprendiendo la necesidad de construir-nos desde la ausencia de prácticas sexistas y discriminatorias, para a partir de allí construir escuela.

Las redes de Cooperación Genuina nos sostienen en una pedagogia feminista. Nos está salvando de la llamada pandemia del coronavirus y de otras estrategias más de control promovidas en estos tiempos. Nos fortalecen para desterrar cualquier otra forma de dominacion y esclavitud que llegue! ¡Confiemos viviendo cotidianamente eso que proclamamos!

¡Cooperar si … Competir no!
¡Feminismo si… patriarcado no!

Bibliografía

AVESA (2020) **El tiempo que dedican las mujeres al cuidado familiar y su impacto en la pobreza de los hogares. Un desafío para las políticas públicas**. Caracas, Venezuela. Disponible en: https://avesawordpress.files.wordpress.com/2020/08/economiadelcuidado.pdf

Biglia, B y Bonet Marti, J (2009) **La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida.** Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research-

Boff, L. y Muraro, R.M. (2004). **Femenino y Masculino: una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias**. Madrid, Editorial Trotta. Caballero, C. (2018).

Caballero, C. (2018). **El inédito sensible, viable e inevitable para desarrollar´ Aprendizajes basado en Sueños´ (AbS)**. Estelí:

Caballero, C. (2018). **La ética de la cooperación genuina desde una perspectiva de equidad de género.** Estelí: ÁBACOenRed.

Caballero M.C.Y. (2018). **Habitar desde otra mirada: descodificando el patriarcado y la colonialidad que me signa.** Recuperado de: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Carla_Habitar-desde-otra-mirada.pdf el 15/1/2022.

[2] En palabras de Ana María Piussi, partir de sí es "intercambio de palabra y de acción, de búsqueda de mediaciones que hacen humana y civil –sensata, más rica–, la convivencia: la capacidad de convertirse en mediación viviente en contexto (Piussi, 2000: 112)

Caballero M.C.Y. y otras (2019). **Educación "otra-posible" en el siglo XXI: ¿cómo aportamos?** Recuperado de: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/08/Educaci%C3%B3n-del-siglo-XXI_rizomaLib%C3%A9lulas.pdf el 1/2/2022.

Castillo, N. (2020) **Coronavirus. La pandemia evidencia injusticias del modelo patriarcal.** Recuperado de: http://ciencia.unam.mx/leer/990/coronavirus-pandemia-covid-19-evidencia-injusticias-del-modelo-patriarcal

CEPAZ (2020) Mujeres, el impacto diferenciado ante la crisis de la pandemia. Disponible en : https://cepaz.org/articulos/mujeres-el-impacto-diferenciado-ante-la-crisis-de-la-pandemia/

Eisler, R. (1997). **El cáliz y la espada: la mujer como fuerza en la historia.** Chile: Cuatro Vientos Editorial.

Facio, A. (1989). **Feminismo, género y patriarcado**. Recuperado de http://centreantigona.uab.es/docs/articulos/Feminismo,%20g%C3%A9nero%20y%20patriarcado. %20Alda%20Facio.pdf

Facio, A. (s.f.). **La igualdad substantiva: un paradigma emergente en la ciencia jurídica**. Recuperado de: http://centreantigona.uab.cat/docs/articulos/La%20igualdad%20substantiva.%20Un%20paradigma %20emergente%20en%20la%20ciencia%20jur%C3%ADdica.pdf

Figueroa, M. (2017). **Investigación militante en Trabajo Social: reflexiones desde una ciencia despatriarcal (presentación power point)**. Venezuela.

Grosfoguel, R. (2011). **La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos**.

Korol, C. (2007) (Comp.) **Hacia una pedagogía feminista**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: El Colectivo, América Libre.

Lagarde de los Ríos, M (2005): **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas**. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lerner, G. (1990). **La creación del patriarcado**. Editorial Crítica

Lugones, M. (2008). **Colonialidad y género**. Binghamton University, USA Lorde, A. (2003). La hermana, la extranjera. Editorial horas y HORAS.

Lorente– Acosta, M. (2020): "**Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento**" en Revista Española de Medicina Legal. Volume 46, Issue 3, July–September 2020, pp. 139-145

Maceira, L. (2008). El Sueño y la Práctica de Sí: Pedagogía Feminista: Una Propuesta. El Colegio de México, A.C., Biblioteca Miguel Cosio Villegas

Mateos Casado, C. 2021. «**La pandemia en la sombra. Mujeres víctimas de violencia de género confinadas frente a una doble amenaza en la Covid-19**». Historia y Comunicación Social 26, nº Especial: 107-19. https://doi.org/10.5209/hics.74246

Millet, K (1995), **Política Sexual-** Ediciones Cátedra, S. A. Madrid, España. Recuperado de: https://feminismosaprendem.files.wordpress.com/2017/02/millett-kate-politica-sexual.pdf

Monserrat, V. (2016). En Pliegue 4. **Aprendimagia de la psicopedagogía al aprendizaje del ser**.

Piussi, A. (2000). **Partir de sí: necesidad y deseo**. DUODA: estudis de la diferència sexual, 19, 107-114.

Rodriguez, E (2018) Ponencia "Coeducación para la ciudadanía y la convivencia democrática" pronunciada por Elena Simón Rodríguez en la IIIª Jornada General del programa coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia Nahiko, el 17 de abril de 2018. Ponencia completa: https://youtu.be/S2wIL2hN2I0 (1h 24 min)

Segato, R. (2010). **Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial.** Recuperado de: http://nigs.paginas.ufsc.br/files/2012/09/genero_y_colonialidad_en_busca_de_claves_de_lectura_y_de_un_vocabulario_estrategico_descolonial__ritasegato.pdf

Ochoa, M (2017) Cooperación genuina, paradigma vital-esencial despatriarcal en Ochoa, M.; Caballero, C. y Figueroa, M. (2018). Opresión, corpopolítica y mujer: rastreando al patriarcado. Estelí: ÁBACOenRed. Recuperado de http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Cap%C3%ADtuloCGvsPatriarcado.pdf

Ochoa, M.; Caballero, C. y Moreno, M. (2016). **Pensamiento crítico en acción. Cooperación Genuina: paradigma vital-esencial en la construcción de escenarios educativos alternativos populares latinoamericanos**. Estelí: ÁBACOenRed. Recuperado de

http://abacoenred.com/wpcontent/uploads/2015/10/Pensamiento-cr%C3%ADtico-en-acci%C3%B3n.pdf.

Petrizzo, M (2021) Violencia de Género en Venezuela, un virus sin vacuna. Documento mimeografeado por publicar

UNICEF (2021) **10 millones mas de niñas corren el riesgo de contraer matrimonio infantil debido a la COVID-19**. Comunicado de prensa disponible en https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/10-millones-m%C3%A1s-de-ni%C3%B1as-corren-el-riesgo-de-contraer-matrimonio-infantil-debido

Van de Velde H. (2012). **¿Por qué y para qué competir si cooperar es "esencia humana"? Reflexión crítica apuntando a una lucha por un sistema educativo basado en actitudes cooperativas**. Recuperado de: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Por-qu%C3%A9-y-para-qu%C3%A9-competir-si-cooperar-es-esencia-humana-ABACOenRed-Herman-Van-de-Velde-2012.pdf el 1/2/2022.

Van de Velde H. (2012-2). **Las "competencias" en educación y su fondo político-ideológico.** Recuperado de: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/4-Las-competencias-y-su-fondo-ideol%C3%B3gico-enero-2012.pdf el 1/2/2022.

Van de Velde H. (2015). **Educación, territorio y comunidad: resignificando inclusión e interculturalidad. Conferencia en Seminario Internacional del Ministerio de Educación – Gobierno de Chile**. También: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Conferencia-Construyendo-significados-de-inclusi%C3%B3n-e-interculturalidad-Herman-VdV-2.pdf